

ALIANZA  
EDITORIAL  
SELECCIONES  
DEL SEPTIMO  
CIRCULO

Ultimas novedades

- 19  
Vera Caspary  
**Bedelia**
- 20  
Patrick Quentin  
**Enigma para actores**
- 21  
Richard Hull  
**El asesinato de mi tía**
- 22  
Sidney Sheldon  
**Cara descubierta**
- 23  
Eden Philpotts  
**Eran siete**
- 24  
James Hadley Chase  
**Trato hecho**
- 25  
John Dickson Carr  
**Mansión de la muerte**
- 26  
Ellery Quenn  
**Besa y mata**
- 27  
Beverly Nichols  
**Asesinato por encargo**
- 28  
Michael Burt  
**El caso de las trompetas celestiales**



Volumen 80 ptas.

En torno al caso de Margarita del Sagrado Corazón de Jesús

# GRANADA NO ESTA PARA MILAGROS

**M**ARGARITA (señorita Dolores Ortega Domínguez, de cincuenta años, nombre profano) asegura que se le aparece el Sagrado Corazón de Jesús y que le dice que la gente no debe ver, entre otras cosas, la película de «Jesucristo Superstars». Granada, que durante un tiempo ha aireado sus problemas de paro de la mano de sacerdotes, vive ahora la otra cara o cruz de la moneda con un despegue milagrero que se ha lanzado a bombo y platillo en la «Hora veinticinco» de la Cadena Ser. En el pueblito de Cónchar, a unos treinta kilómetros de la capital, una mujer vive en aureola de santidad desde hace unos diez años, cuando, «desahuciada» por los médicos, fue curada de tuberculosis por el Sagrado Corazón de Jesús. Don Saturnino Molpeceres, el párroco, le construye a la «santa» —desde entonces se llama Margarita, «santa» Margarita del Sagrado Corazón de Jesús— un templete, donde la mujer hace su vida de altos vuelos espirituales acompañada de terribles cilicios, cruces enormes de palo, una cama que en lugar de servir de lecho para el sueño es una tortura para el cuerpo de Margarita. Efectos de luces, efectos de todo tipo, puertas que se cierran y abren a través de un dispositivo ingenioso, preparado también por don Saturnino, acompañan la vida de esta mujer.

Don Saturnino tiene ganada fama de sacerdote antitrentino. Es siempre significativo que entre pequeñas comunidades rurales, sometidas al rigor puritano de un dirigente, ocurran milagrerías de este género. Hace unos meses, una revista publicaba una información sobre la peculiar religiosidad de Cónchar. El hombre que facilitó tal in-

formación recibió una soberana paliza de un grupo de vecinas. Otros periodistas que se acercaron al pueblo para informar sobre el milagro de Margarita tuvieron que poner pies en polvorosa antes de ser alcanzados por unas vecinas. Hay que disfrazarse de hombre de buena fe para tener acceso a la ermita de la «santa» y conocer de cerca de qué color es aquel percal.

Aquí en Granada no se le había prestado gran atención al tema —es frecuente encontrar casos parecidos en las aldeas rurales de Andalucía— hasta que el «milagro» no fue difundido por «Hora veinticinco». En este programa, realizado por un equipo de Sevilla, se levantó acta del «milagro», sensibilizando a media España y presentando los hechos de tal forma, que el globo parecía verdad. Dos días después, el mismo programa tuvo que dar paso a Agustín Cañete, locutor de Granada, que picado por la intromisión que sus compañeros sevillanos había hecho al sacar este tema de su «jurisdicción», se entretuvo en desmontar el milagrito. El periódico «Patria» publicó una primera entrevista con don Saturnino y un segundo informe ratificando el hecho milagroso.

Según «Patria», es milagro, porque hay documentos médicos que lo prueban. Estos documentos son un certificado de un psiquiatra afirmando que Margarita (Dolores Ortega) no es una enferma mental; otro certificado, el más importante, se apoya en este texto: «Certifico que Dolores Ortega Domínguez, soltera, de cincuenta años de edad, natural y vecina de Cónchar (Granada), fue atendida por mí desde el año de mil novecientos cincuenta y tres a causa de una lesión pulmonar que padecía. Dicha lesión

pulmonar cavitaria, en grado muy avanzado, le afectaba ambos pulmones, más acentuada en el izquierdo, en el que el lóbulo superior estaba invadido en más del noventa por ciento con una gran caverna. Presentaba todos los síntomas propios de la tuberculosis pulmonar, tos, hemoptisis frecuentes, disnea y fiebre, que le imposibilitaban para toda clase de trabajo. Durante trece años ha continuado enferma, no habiendo mejorado pese al tratamiento impuesto en varias ocasiones.

«A partir del mes de abril de mil novecientos sesenta y seis curó por completo de todos los síntomas que padeció durante tantos años. En el reconocimiento que le efectuó a rayos X habían desaparecido las lesiones pulmonares que antes, en infinidad de veces, había observado, apareciendo ambos campos pulmonares completamente limpios y sin restos de cavernas ni módulos de su enfermedad.

«En el día de la fecha se encuentra perfectamente y goza de muy buena salud». (Firma el certificado el médico granadino don José Luis Hermoso López.)

Un tercer certificado es del doctor don Juan Heras Guzmán: «Se encuentra en la actualidad totalmente curada y sin señales residuales de un proceso tuberculoso pulmonar cavitario, del que la estuve asistiendo», se lee en este certificado, que también reproduce «Patria».

Margarita y don Saturnino insisten en que ha sido el Sagrado Corazón de Jesús el que, en una aparición, ha curado a la enferma. Desde entonces, en la capilla preparada al efecto, Margarita recibe continuas visitas del Sagrado Corazón de Jesús, que le transmite mensajes. El pueblo vive así con su santa en una imitación del sevillano Palmar de Troya. Los médicos no han hablado de curación milagrosa, sino que se ha curado. Este hecho, que se ha mantenido en la intimidad en el pueblo de Cónchar y sus alrededores durante diez años, se ha destapado al fin cuando la capilla estaba construida por el propio don Saturnino.

Hay quienes se empeñan en llamar a esto milagro, en que Margarita siga siendo víctima de las púas de los cilicios, cuando Granada precisamente ahora no está para que le hablen de milagros. Pero si es seguro que de seguir alimentando este fanatismo —la autoridad eclesial no se ha pronunciado al respecto, esperando probablemente que este globo se desinfla definitivamente—, Cónchar consiga tener su pequeña industria turística en torno a Margarita del Sagrado Corazón de Jesús. A falta de otras fuentes de riqueza, ésta sería muy bien recibida. ■ A. RAMOS ESPEJO. Fotos: ARMANDO PERA.



Capilla de «santa» Margarita del Sagrado Corazón de Jesús. Don Saturnino, el párroco de Cónchar, aparece de espaldas, frente a un retrato de Margarita. (Foto: Armando PEÑA.)